

si fue solamente como enclave de una guarnición. El asentamiento es recuperado durante la fase visigoda e islámica, con menor intensidad.

2. Tipología del yacimiento:

Taller epipaleolítico, hábitat en covacha desde el Neolítico, poblado durante el Bronce y mundo Ibérico, torre romana de vigilancia y pequeño asentamiento visigodo e hispanomusulmán.

3. Estado de conservación y observaciones:

Muy bueno. Intacto. Es un yacimiento extraordinario, tanto por la sucesión de culturas observadas, como por la abundancia y calidad de los materiales, mas también por sus colosales dimensiones. Su excavación y protección es altamente recomendable, sobre todo por la cercanía de unas canteras que, al menos en el Sur de la provincia de Albacete, a veces no respetan el patrimonio cultural (caso del eremitorio visigodo rupestre de Alborajico).

III. DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO

1. Por su situación:

La ciudadela ibérica fue levantada, al igual que sus precedentes culturales inmediatos, en la ladera meridional de la Peña del Agua, al amparo de los vientos invernales, y donde además brotan varias fuentes, al pie de los cingles, donde se abren varios covachones de grandes dimensiones. Es una muela amesetada, con cingles verticales de difícil acceso para el prospector. El poblamiento se situó en la cara meridional, escalonada y apta para la instalación de viviendas, aprovechando la cascada de sucesivos desniveles y adarves, estrechos todos ellos, que desde la cima de la montaña descienden hasta el collado inferior. Por encima de esos pasos de ronda, se yergue el corazón de la muela, un monolito pétreo, vaco de poblamiento en su cima por su extrema dificultad para acceder a él, y por su altura desproporcionada para facilitar los abastecimientos más elementales de víveres y agua. La altitud aproximada del conjunto ronda los 725 m.

2. Descripción del entorno:

Al Norte sólo son visibles los farallones de la Peña del Agua. Más